



Salvemos la familia

Padre Urbano Sáenz Ramírez, O.S.A.

Para El Visitante

Cuando uno analiza el núcleo socio-familiar de hoy, no puede menos que sentirse triste y dolido al ver cómo poco a poco la sociedad, acompasada por las leyes civiles, está enfermando y a punto de sepultar a la familia que todos hemos conocido: padre, madre e hijos.

Y no es que uno no reconozca los adelantos modernos, las llamadas democracias y las libertades personales con su debido respeto. No se trata de eso. Lo que es bueno y ayuda al bien común, bienvenido sea.

Se trata de que la familia, en pleno siglo 21, está siendo amenazada por las transformaciones descontroladas y rápidas de la sociedad y la cultura. De una forma sola-

que Dios unió? ¿Por qué el gobierno terreno es el poder absoluto? ¿De dónde le viene el poder al gobierno? ¿Del pueblo? ¿Y el pueblo quiere destruir su familia? ¿Para qué se unen formando matrimonio? ¿Por conveniencia? ¿Y por qué hay que obedecer las leyes del gobierno cuando atentan contra el bien social (aborto, eutanasia, divorcio, aversión a Dios y a todo lo que huele a religión)?

Es verdad que toda convivencia presenta problemas, pero esos no se solucionan facilitando la ruptura de la unidad convivencial. Nuestras leyes y nuestros legisladores parecen que, buscando en qué ocupar su tiempo, y alardeando de ser innovadores, lo que han

cristianos y morales prevalecen ante las ofertas ateas y los bombardeos a que son sometidos. Gracias a ellos mantenemos la célula familiar con vida. Gracias a ellos y a Dios, quien no va a permitir, pese a los intentos mortales contra la familia, que jamás sea aniquilada. El gigante no es el hombre ni el poder humano. El gigante es Dios, quien nos ha creado para darle gloria y no para destruir su obra.

Señores de los poderes de la tierra, ustedes que vienen de una familia y seguro que tienen la suya propia, la solución a los problemas de la vida no vienen facilitando el no luchar por buscar soluciones dignas y apropiadas para salvar la unidad familiar. La solución está en educar y educarse mejor en el amor que, fundamentado en la fe y el sacrificio, capacita al ser humano para responder adecuadamente en cada situación, y más donde peligre su integridad.

Queridos Legisladores, queridas familias, salvemos este proyecto de Dios que es la familia. Recobremos conciencia de los valores fundamentales que Dios ha querido depositar en todos y cada uno de nosotros. Utilicemos nuestra libertad para proteger y

salvar los tesoros que son el producto del matrimonio: nuestros hijos. No perdamos de perspectiva el sentido último de nuestra vida: salvarnos y salvar a la humanidad. ¿Para qué queremos leyes que facilitan hacer el mal y evitar el bien?

En nuestras manos está el hacer de la persona humana un fiel reflejo de la verdad, la libertad y la dignidad con que Dios nos ha dotado. La ciencia, la tecnología, las leyes, los adelantos modernos, las democracias y todas las demás fórmulas políticas, sociales, familiares, religiosas, culturales, son útiles y buenas en tanto cuanto colaboran para que la célula divina de la familia descubra su belleza, encuentre su verdadera vocación al amor sirviendo a Dios y colaborando con la vida, y no con la muerte y destrucción de la mejor representación de la familia divina: los padres y los hijos. Es mi deber y responsabilidad, es tu obligación, es nuestro reto hoy y nuestra urgencia siempre: salvar la familia.

(El autor es Párroco en Santa Rosa de Lima en San Germán).



pada y peligrosa se están exigiendo derechos y protecciones para "nuevas ideas de familia", con tal de garantizar, legalmente, las pocas vergüenzas y las situaciones antisociales, antirreligiosas y antimorales que no contribuyen en nada a la construcción y revitalización de la estabilidad familiar. Por el contrario, socavan la unidad de esta célula primordial y fundamental en el desarrollo de una ciudadanía y de un mundo mejor y estable que es la familia.

Si la familia no es reconocida como el mejor tesoro que tiene la humanidad y lo cuida como tal, nuestro futuro será muy oscuro. ¿Por qué, si todos somos el producto de papá y mamá, don divino que Dios les ha dado, hay seres humanos empeñados, con leyes y constituciones, en destruir lo

hecho ha sido crear propuestas atractivas y seductoras para, en lugar de luchar ante las dificultades de la vida, enseñar a renunciar al sacrificio y buscar salidas más fáciles aunque comprometan la verdad, la dignidad, la unidad y la convivencia. Y, todo esto, orquestado por unos medios de comunicación que más que informar y formar, que es su finalidad y obligación, desinforman, mal forman y desfiguran la imagen del ser humano.

Muchos son conscientes de estas amenazas, inclusive dentro de los gobiernos, y luchan para que estos peligrosos enemigos de la familia no acaben por destruirla, y abogan por la verdad, a pesar de las persecuciones, odios, despidos e injusticias que se cometen contra ellos. Sus principios

Curso para las personas interesadas en prepararse para la PASTORAL DE LOS ENFERMOS en hospitales y parroquias

OBISPADO DE MAYAGUEZ
CASA DIOCESANA

PROGRAMA DIURNO

FECHA	HORA	CLASE	TEMAS
30 de agosto 2005	9:00-10:00 10:00-12:00	I	Registro La Teología del ministerio pastoral
6 de sept. 2005	9:00 a.m. - 12:00 m.d.	II	a. La muerte hoy día según la Escritura b. Niveles en el proceso de aceptación de la muerte.
13 de sept. 2005	9:00 a.m. - 12:00 m.d.	III	La muerte diaria en la vida cristiana El ministerio al moribundo y a la familia
20 de sept. 2005	9:00 a.m. - 12:00 m.d.	IV	La visita pastoral ¿qué es? a. Visita pastoral en área de crisis b. Auto terapia para el ministerio
27 de sept. 2005	9:00 a.m. - 12:00 m.d.	V	La ética médica – Bioética
4 de octubre 2005	9:00 a.m. - 12:00 m.d.	V I-VII	Control de infecciones Pastoral con pacientes con SIDA y sus familiares
11 de octubre 2005	9:00 a.m. - 12:00 m.d.	VIII	El arte de escuchar a. Normas prácticas para la visita pastoral El Bautismo de emergencia
18 de octubre 2005			Retiro y Compromiso Santa Misa y Graduación